
La evolución del empleo y del paro en el tercer trimestre de 2002

1. INTRODUCCIÓN

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), la economía española generó 116.200 nuevos puestos de trabajo en el tercer trimestre de 2002. Aunque es una cifra importante, que confirma la pujanza del empleo en la fase cíclica actual, ha resultado inferior a las registradas en el mismo período de los seis años precedentes, lo que se tradujo en un recorte en el ritmo de avance interanual del empleo, desde el 2,3% del segundo trimestre al 1,8% de los tres últimos meses. Estos datos se insertan en la senda de desaceleración que se había iniciado a principios del año 2001, tras la breve interrupción de la pasada primavera. Las estimaciones del empleo procedentes de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) muestran un perfil semejante a las cifras de la EPA (véase gráfico 1), por lo que se espera que se registre un recorte en su tasa de aumento interanual en el tercer trimestre, tras haber crecido un 1,4% (1) en el segundo. La sincronía entre la pérdida de empuje del empleo y la desaceleración del producto hace que las ganancias de productividad aparente sigan siendo muy modestas, del orden del medio punto porcentual.

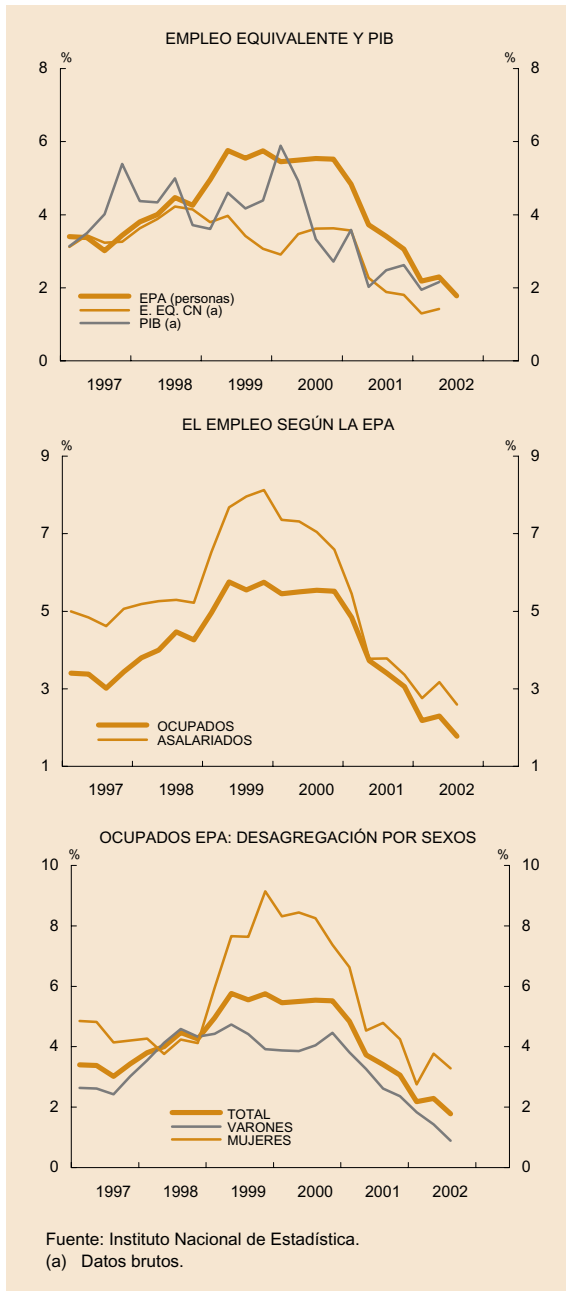
Otros indicadores del mercado laboral muestran un comportamiento más heterogéneo. Así, las afiliaciones a la Seguridad Social registraron un ritmo de avance interanual del 3,2% en el tercer trimestre, superior al 3% de la primera mitad del año; no obstante, si se excluye del cálculo el mes de agosto —en que la tasa interanual repuntó hasta el 3,8%—, el crecimiento medio de julio y septiembre quedaría en el 2,9%, manteniendo la tónica de estabilidad de los trimestres pasados. El diferencial de crecimiento del empleo entre esta estadística y la CNTR y la EPA está ampliándose en los últimos meses, lo que se explica, en parte, por el auge de la afiliación de extranjeros no comunitarios, como ya se ha comentado en otras ocasiones. En cuanto al número de contratos firmados —indicador de la creación bruta de empleo—, la tasa de crecimiento interanual del último trimestre (2,1%) resultó inferior al avance mostrado en los meses de primavera (3,6%).

Desde la óptica de la oferta de empleo, el rasgo más destacado de la EPA ha sido, de nuevo, la intensidad del ritmo de crecimiento de la población activa, del 3,1% en términos interanuales, resultado que se debe, primordialmente, al aumento de la tasa de actividad. En concreto, esta *ratio* se elevó en cinco décimas en el trimestre, hasta alcanzar el 54,3%, lo que la

(1) Tanto en datos brutos como en series ajustadas de estacionalidad. Medido en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

GRÁFICO 1

**Empleo y PIB
Tasas interanuales**



situó 1,2 pp por encima de la registrada en el mismo trimestre del año anterior. Dado el vigor que mostró la incorporación de población al mercado laboral, los puestos de trabajo creados en el tercer trimestre no fueron suficientes para satisfacerla, lo que se tradujo en un incremento del desempleo de 79.800 personas, un 14,8% más que hace un año. La tasa de paro también aumentó, hasta situarse en el 11,4% de la población activa, tres décimas más que el trimestre precedente, y 1,2 pp superior a la del verano de 2001. Sin embargo, según la estadística de paro registrado del INEM, la senda

ascendente del desempleo se suavizó en los meses estivales, experimentando un crecimiento interanual del 6,6% en el tercer trimestre, frente a un 7,1% en el segundo. De hecho, el avance del paro medido por este registro parece haberse estabilizado entre los meses de julio y octubre.

2. EL EMPLEO

Como ya se avanzó en la introducción, en el tercer trimestre de 2002 el empleo siguió la senda de desaceleración que le había venido caracterizando desde finales del año 2000, tras el repunte del segundo trimestre del año actual. En particular, la cifra total de ocupados aumentó en 116.200 personas a lo largo del trimestre, cifra bastante inferior a la registrada en el mismo período de 2001. Al igual que en el período abril-junio, la creación neta de puestos de trabajo se concentró en el colectivo de asalariados, que registró un importante avance (168.000 personas), aunque inferior también al del año precedente, lo que supuso una reducción de seis décimas en su ritmo de crecimiento interanual, hasta situarse en el 2,6% (véase cuadro 1). Por su parte, el número de trabajadores por cuenta propia experimentó una nueva caída, intensificándose así el descenso interanual que viene mostrando desde principios de año: del 1,6%, tras el -1,2% registrado el pasado trimestre. En esta ocasión, la caída del colectivo no asalariado se debió, fundamentalmente, a la evolución de los trabajadores autónomos —esto es, trabajadores independientes y empresarios sin asalariados—, cuya tasa de variación interanual experimentó un marcado descenso (de más de 3 pp). Por el contrario, la categoría de empleadores recuperó el elevado ritmo de crecimiento del primer trimestre del año (2,9%). La tasa de asalarización, por tanto, continuó con su avance sostenido, hasta situarse en el 81,1%, siete décimas más que hace un año.

La pérdida de ritmo del empleo afectó a ambos sexos (véase gráfico 1). El empleo masculino prolongó su perfil de desaceleración, al registrar una tasa de crecimiento interanual del 0,9%, mientras que el empleo femenino, con un crecimiento del 3,3%, mantuvo su diferencial positivo con respecto al colectivo masculino. Por grupos de edad, al igual que en el pasado trimestre, destacó el mal comportamiento del empleo juvenil, que registró un nuevo retroceso interanual (del 1,8%, tras el 0,9% de la primavera), mientras que la desaceleración en los otros dos grupos de edad fue más modesta y se mantienen tasas de aumento considerables: del 3%, para las personas entre 30 y 44 años, y del 3,2%, para los mayores de 45 años, aunque

CUADRO 1

Evolución del empleo según la EPA

	1998	1999	2000	2001	2001				2002		
					I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL (%):											
Ocupados	4,1	5,5	5,5	3,7	4,8	3,7	3,4	3,1	2,2	2,3	1,8
Asalariados	5,2	7,6	7,1	4,1	5,4	3,8	3,8	3,4	2,8	3,2	2,6
Por duración contrato:											
Indefinidos + NC	6,0	7,8	8,5	4,6	5,7	4,6	4,4	3,5	3,4	3,8	3,9
Temporales	3,8	7,1	4,1	3,1	4,8	1,9	2,5	3,1	1,3	1,9	-0,3
Por duración jornada:											
Jornada completa	5,2	7,3	7,1	4,0	5,6	3,6	3,9	2,9	2,5	3,1	2,5
Jornada parcial + NC	5,6	10,7	6,3	5,1	4,1	5,1	2,8	8,3	5,2	3,7	3,5
No asalariados	0,5	-1,5	-0,3	2,4	2,5	3,6	1,9	1,8	-0,1	-1,2	-1,6
Ocupados por ramas de actividad											
Agricultura	0,4	-3,2	-2,6	0,7	4,8	1,2	-2,3	-1,1	-4,3	-6,0	-5,9
No agrícola	4,5	6,2	6,1	4,0	4,8	3,9	3,8	3,3	2,7	2,9	2,3
Industria	5,8	3,5	4,4	3,1	5,8	4,0	2,7	0,0	-2,5	-0,4	0,6
Construcción	6,2	13,6	9,5	7,8	7,9	9,1	7,2	7,2	6,7	4,2	1,9
Servicios	3,7	6,0	6,1	3,6	4,0	3,0	3,5	3,7	3,6	3,7	2,9
De mercado (a)	4,0	6,5	7,1	3,3	4,6	2,8	3,0	3,1	2,5	2,7	1,9
De no mercado (a)	3,4	5,0	4,6	3,9	3,1	3,3	4,4	4,8	5,4	5,3	4,4
VARIACIONES INTERANUALES (MILES DE PERSONAS):											
Ocupados	548	760	802	576	725	571	529	478	342	364	285
PRO MEMORIA (NIVELES EN %):											
Ratio de asalariación	77,2	78,8	79,9	80,2	79,9	79,9	80,4	80,4	80,4	80,6	81,1
Ratio de temporalidad (b)	33,1	32,9	32,0	31,7	31,6	31,6	31,9	31,7	31,2	31,2	31,0
Ratio de parcialidad (b)	7,9	8,1	8,0	8,1	8,1	8,3	7,8	8,2	8,3	8,3	7,9
Ratio de temporalidad de asalariados a jornada parcial (b)	...	57,9	55,5	56,1	55,6	57,2	55,5	56,1	55,8	55,9	54,4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

(a) Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

(b) En porcentaje de asalariados.

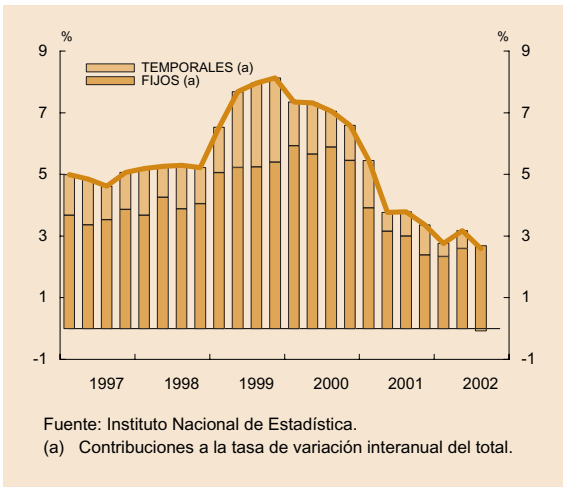
ligeramente inferiores a las del segundo trimestre. Por niveles de educación, se intensificó la destrucción de puestos de trabajo dentro del colectivo con un nivel bajo de estudios, cuyo ritmo de descenso es ya del 5,1%. Por el contrario, la cifra de ocupados con estudios medios creció en casi 180.000 personas a lo largo del trimestre, de manera que este grupo mantuvo una elevada tasa de crecimiento, lo mismo que los trabajadores con estudios superiores.

Dentro del colectivo asalariado, en los datos del último trimestre destaca la desigual evolución de los trabajadores que cuentan con contratos indefinidos y temporales (véase gráfico 2). Aunque en ambos colectivos se creó empleo, el avance de los asalariados temporales

fue muy escaso (30.900 personas, el menor de los registrados en los veranos de los últimos años), dando lugar a una caída interanual del 0,3%, en contraste con el fuerte ritmo de crecimiento interanual que mantuvieron los asalariados con contrato indefinido, que aumentaron un 3,9%. Por tanto, parece que, como cabía esperar, el ajuste del empleo en esta etapa de menor crecimiento económico y elevada incertidumbre se está llevando a cabo a través del empleo temporal, ya que las medidas para el fomento de la contratación indefinida —entre las que destacan las bonificaciones en las cotizaciones a la Seguridad Social de determinados colectivos— están permitiendo que el empleo indefinido siga creciendo a tasas elevadas. Como consecuencia de este comportamiento,

GRÁFICO 2

**Asalariados por duración de contrato
Tasas interanuales y contribuciones**



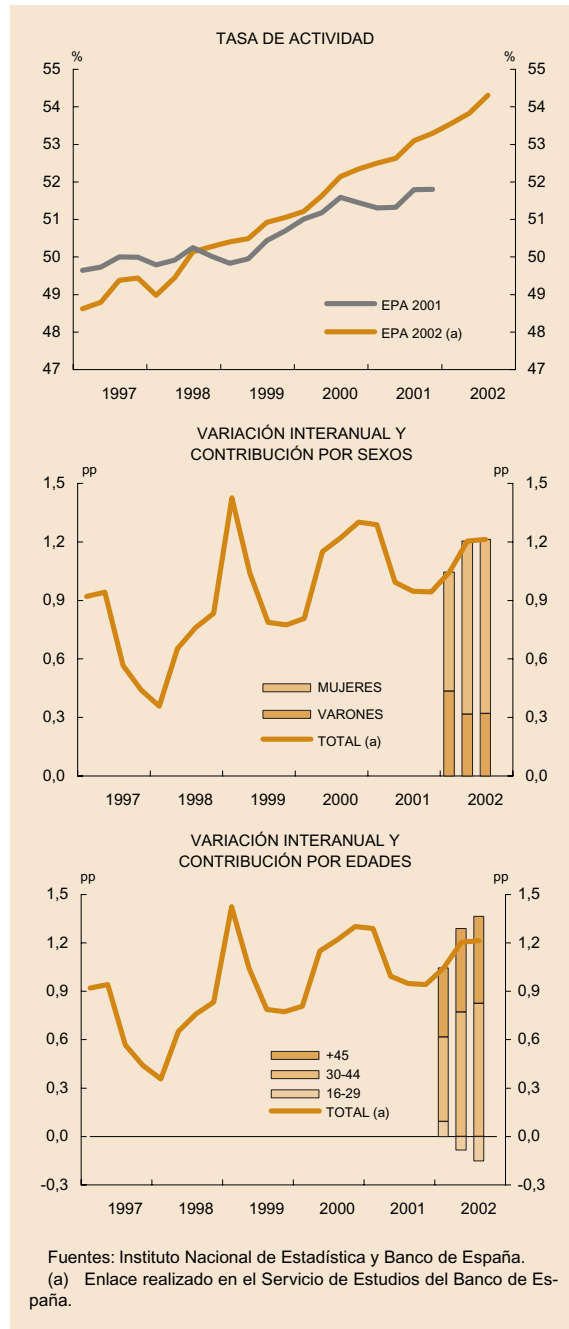
la *ratio* de temporalidad se redujo en dos décimas respecto al trimestre precedente (algo inusual en los meses de verano), hasta el 31%, lo que supuso un importante recorte, de casi un punto, en relación con la tasa que se registró en el tercer trimestre de 2001. En la estadística de contratos del INEM se aprecia una caída del peso de la contratación indefinida sobre el total —de carácter estacional—, hasta alcanzar el 8,1%.

Por grupos de edad, el reducido avance del empleo temporal a lo largo del trimestre se tradujo en una caída de la tasa de temporalidad, tanto entre los adultos como entre los más maduros, respecto al segundo trimestre de 2002, y en un incremento insignificante en la temporalidad juvenil. Aunque esta última es la que sigue registrando el mayor recorte interanual, su nivel (50,3%) sigue siendo muy superior a la de los adultos (24,3%) y a la de los más maduros (13,9%). Por sexos, la *ratio* de temporalidad femenina continuó mostrando gran resistencia al descenso (34,2%), y la diferencia con la del colectivo masculino (28,9%) es aún notable.

Por lo que respecta a la duración de la jornada, al igual que en el período abril-junio, el crecimiento del número de asalariados a lo largo del trimestre se concentró en el colectivo que trabaja a jornada completa, dado que, incluso, disminuyó el número de asalariados a tiempo parcial (en 46.000 personas). De todas formas, la ralentización más acusada del ritmo de crecimiento la registraron los trabajadores a tiempo completo, al pasar de un crecimiento del 3,1% en primavera a un 2,5% en el último trimestre (véase cuadro 1). La *ratio* de parcialidad se redujo 4 décimas, situándose en el 7,9% del total de asalariados, si bien dicho ni-

GRÁFICO 3

Tasa de actividad



vel supone un avance de una décima con respecto al dato de hace un año. Por otra parte, la tasa de temporalidad de los asalariados a tiempo parcial registró un nuevo recorte, hasta alcanzar el 54,4%. En cuanto a la evolución de la tasa de parcialidad por sexos, la variación interanual fue diferente en cada colectivo: mientras que entre los hombres se redujo en una décima (hasta el 2,4%), en el colectivo femenino aumentó en la misma magnitud (hasta el 16,4%).

CUADRO 2

Evolución de la tasa de participación según la EPA

	Metodología anterior				Nueva metodología							
	1998	1999	2000	2001	2001	2001				2002		
						I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
Población activa. Tasas interanuales (%) (a)	0,9	1,0	2,6	0,8	3,1	3,8	3,1	2,9	2,8	2,9	3,1	3,1
Tasa de actividad (%)	50,0	50,2	51,3	51,6	52,9	52,5	52,6	53,1	53,3	53,5	53,8	54,3
Entre 16 y 64 años	62,6	63,5	65,0	65,9	65,6	65,1	65,3	65,9	66,2	66,5	66,9	67,5
Por sexos :												
Hombres	63,2	63,1	63,8	64,0	66,2	65,7	66,0	66,6	66,6	66,6	66,7	67,3
Mujeres	37,8	38,4	39,8	40,0	40,3	40,0	40,0	40,3	40,8	41,2	41,7	42,1
Por edades :												
Entre 16 y 29 años	56,9	58,0	59,7	60,9	60,3	59,0	59,6	61,5	61,0	61,0	61,0	62,7
Entre 30 y 44 años	78,6	79,3	80,5	80,4	79,0	79,1	78,8	78,7	79,2	80,0	80,6	80,6
De 45 años en adelante	31,4	31,3	32,1	32,5	33,0	32,8	32,9	33,0	33,4	33,5	33,7	33,9
Por formación (b):												
Estudios bajos	32,8	31,4	30,9	29,8	30,7	30,8	30,5	30,6	30,8	30,7	30,4	30,3
Estudios medios	62,4	63,8	65,1	65,7	65,7	65,1	65,5	66,2	66,0	66,3	66,8	67,6
Estudios altos	77,4	77,1	78,1	78,8	78,4	77,9	78,4	78,5	78,8	79,4	79,6	79,9

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

En la evolución del empleo por ramas de actividad, el hecho más destacado es la notable contracción en el proceso de creación de puestos de trabajo de la rama hasta ahora más dinámica, la construcción, cuyas tasas de crecimiento interanual han pasado del 4,2% al 1,9% en un solo trimestre. Esta evolución contrasta de forma significativa con la que se observa en los datos de afiliaciones a la Seguridad Social, que en el tercer trimestre del año mostraron una gran fortaleza, registrando un crecimiento interanual del 6,6%. La mayor creación neta de puestos de trabajo, al igual que en el anterior trimestre, se observó en la rama de servicios, si bien el ritmo de crecimiento interanual del empleo en dicha rama se ralentizó, pasando del 3,7% al 2,9%. Cabe destacar, en todo caso, que aunque esta desaceleración se produjo tanto en los servicios de mercado como en los de no mercado, esta última rama siguió mostrando una elevada tasa de variación interanual (4,4%). Por su parte, el empleo industrial confirmó el cambio de tendencia ya adelantado por los datos de afiliaciones y, tras tres trimestres de caídas consecutivas, experimentó un crecimiento interanual del 0,6%. Por último, en los meses de verano continuó la destrucción de empleo agrario, a un ritmo similar al del segundo trimestre (5,9%).

3. LA POBLACIÓN ACTIVA

En el tercer trimestre de 2002, la población activa de la economía española aumentó en 196.100 personas, un incremento similar al observado hace un año, por lo que su tasa de crecimiento interanual quedó estabilizada en el 3,1%. La población de más de 16 años también estabilizó su ritmo de crecimiento (en el 0,8% interanual), lo que se hace extensivo, por tanto, al avance de la tasa de participación, que se encuentra en el 54,3%. Esta misma *ratio* calculada para la población entre 16 y 65 años, como se hace comúnmente en el entorno internacional, se situó en el 67,5%, lo que supone 1,6 puntos más que en el tercer trimestre de 2001. Esta tónica de crecimiento sostenido se observa en ambos sexos (véase gráfico 3), por lo que continuó cerrándose la brecha entre sus tasas de participación. En concreto, la de los varones se situó en el 67,3% (solo 0,7 pp por encima de la de hace un año), mientras que la de las mujeres avanzó hasta el 42,1%, casi dos puntos por encima de la correspondiente al tercer trimestre de 2001 (véase cuadro 2).

Atendiendo a la desagregación por edades, destacó la mayor incorporación al mercado de trabajo de las personas entre 30 y 44 años de edad en los dos últimos trimestres, tras haber

Evolución del desempleo según la EPA

	Metodología anterior				Nueva metodología							
	1998	1999	2000	2001	2001	2001				2002		
						I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
Desempleados. Tasas interanuales (%) (a)	-8,8	-14,9	-9,0	-6,6	-1,9	-4,0	-2,1	-1,5	0,2	8,6	10,5	14,8
Tasa de paro (%)	18,8	15,9	14,1	13,0	10,5	10,9	10,4	10,2	10,5	11,5	11,1	11,4
Por sexos :												
Hombres	13,8	11,1	9,7	9,1	7,5	7,8	7,3	7,2	7,5	8,2	7,7	8,1
Mujeres	26,6	23,0	20,5	18,8	15,2	15,6	15,1	15,0	15,2	16,5	16,3	16,5
Por edades :												
Entre 16 y 29 años	30,2	25,2	21,9	20,4	16,8	17,2	16,5	16,6	16,9	17,9	17,4	17,9
Entre 30 y 44 años	16,2	13,7	12,2	11,3	8,9	9,5	8,8	8,4	8,8	10,0	9,5	9,8
De 45 años en adelante	10,9	9,6	9,0	8,5	6,6	6,7	6,5	6,4	6,6	7,3	7,3	7,4
Por formación (b):												
Estudios bajos	17,8	15,6	14,8	13,8	11,0	11,3	10,9	10,9	11,1	12,0	11,8	12,5
Estudios medios	20,6	17,1	14,7	13,7	11,1	11,7	11,1	10,7	11,0	12,1	11,8	11,9
Estudios altos	15,1	12,7	11,0	10,2	8,0	7,9	7,6	8,1	8,3	9,1	8,3	8,8
Paro de larga duración (%):												
Incidencia (c)	53,2	49,9	46,1	42,7	40,4	42,1	40,5	39,9	39,1	38,1	37,0	36,6

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

(c) Peso en el total de parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

registrado un aumento apenas perceptible en el año 2001 (0,2%). La tasa de participación de este colectivo se mantuvo en el 80,6% alcanzado en el segundo trimestre, que es casi dos puntos porcentuales superior a la de hace un año. Los más jóvenes experimentaron un notable incremento intertrimestral (1,6 pp), como es habitual en estas fechas, hasta el 62,7%; en términos interanuales, sin embargo, volvieron a moderar su avance, si bien la contribución negativa de este grupo al aumento de la tasa agregada proviene del descenso de su peso en la población. Por lo que se refiere a la población de más de 45 años, la tasa de actividad se situó en el 33,9% en el tercer trimestre, prolongando la senda ascendente que viene mostrando este año. Por nivel de estudios, volvió a disminuir la tasa de participación de los que tienen una menor formación, colocándose en el 30,3%. La *ratio* para los de estudios medios es del 67,6%, y para los más formados, del 79,9%.

El notable vigor que viene manteniendo la población activa se está reflejando, lógicamente, en descensos de la población inactiva (del 1,6% interanual en el tercer trimestre), fenómeno que tiene mayor repercusión entre las mujeres. Es especialmente relevante este fenómeno

en las actividades relacionadas con las labores del hogar y en los estudiantes, aunque, en este último caso, con menor intensidad que en períodos precedentes. El colectivo de jubilados y pensionistas experimentó, sin embargo, un cierto repunte en su evolución.

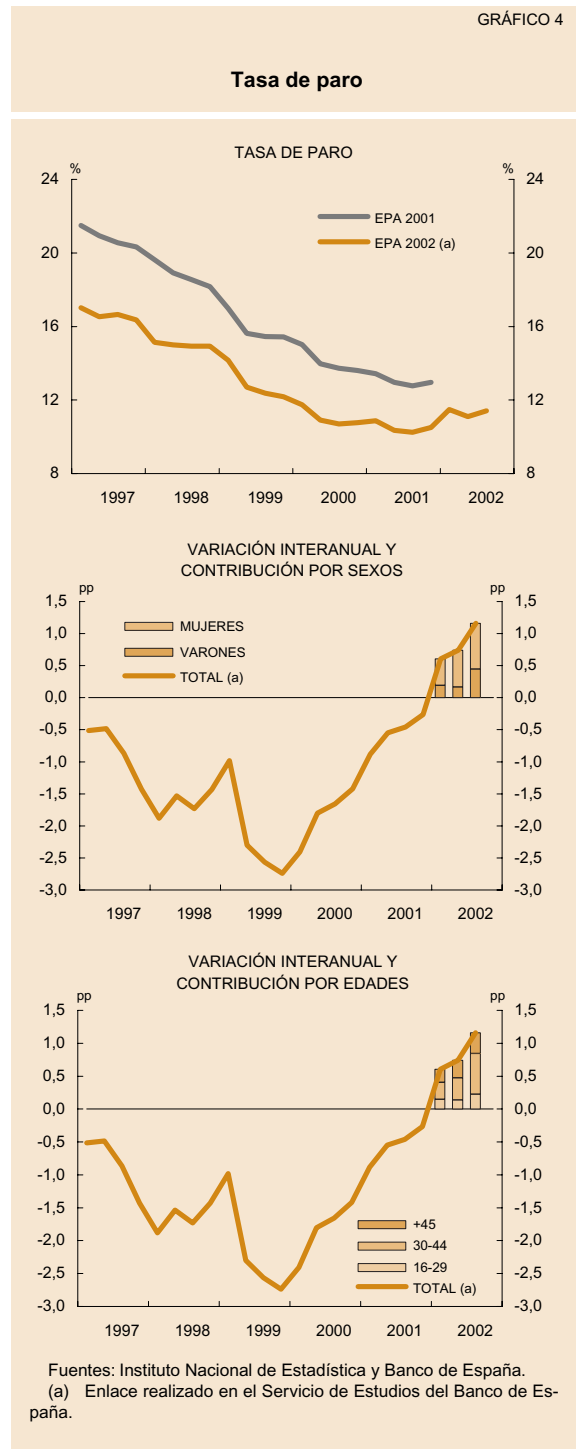
4. EL DESEMPLEO

En el tercer trimestre de 2002 el fuerte ritmo de crecimiento de la población activa y la menor creación de puestos de trabajo dieron lugar a que el paro se incrementara en 79.800 personas, lo que se tradujo en un aumento interanual de la cifra de desempleados de 271.100 personas, un 14,8% más que en el verano de 2001 (véase cuadro 3). Como resultado, la tasa de paro subió 3 décimas, hasta alcanzar el 11,4%, lo que supuso un aumento de 1,2 pp con respecto a la tasa registrada en el mismo período del año 2001, doblando los incrementos interanuales registrados en la primera mitad del año. El comportamiento del desempleo según la EPA fue peor que el observado en el paro registrado, cuya tasa interanual en los meses del verano, del 6,6%, es inferior a la del trimestre precedente.

Por sexos, el aumento del paro afectó en mayor medida a los hombres que a las mujeres. A pesar de ello, la tasa de paro del grupo femenino casi dobla (16,5%) a la del masculino (véase el gráfico 4).

Por edades, todos los grupos registraron aumentos (tanto intertrimestrales como interanuales) en su tasa de desempleo. El colectivo en el que se observó la evolución más desfavorable fue el de los que tienen entre 30 y 44 años, cuya tasa alcanzó el 9,8%. La tasa de desempleo de los más maduros también registró un considerable avance en los últimos doce meses, hasta situarse en el 7,4%. La relativamente mejor evolución de la tasa de paro juvenil permitió que en este trimestre se recortaran ligeramente las diferencias con los otros dos grupos de edad, si bien su avance interanual también fue importante y sigue situada en el 17,9%. Por niveles de estudios, también se produjo un incremento generalizado de la tasa de paro, pero el grupo más perjudicado fue el de estudios bajos, en el que la tasa de paro alcanzó el 12,5%. A diferencia de lo ocurrido en los últimos trimestres, el desempleo entre los que tienen un nivel de estudios alto tuvo un comportamiento menos desfavorable en términos relativos, a pesar de lo cual la tasa de paro pasó de un 8,1% en el tercer trimestre del pasado año al 8,8%.

A pesar de la negativa evolución del desempleo en el tercer trimestre del año, la incidencia del paro de larga duración prolongó un trimestre más su senda descendente, afectando en la actualidad al 36,6% de los desempleados, lo que supone un recorte de 4 décimas a lo largo del trimestre y de 3,3 pp en los últimos doce meses. Sin embargo, en esta ocasión, la incidencia del paro de larga duración entre las mujeres desempleadas experimentó, por primera vez en los últimos años, un ligero avance (de 0,4 pp, hasta el 41%), situándose, en cualquier caso, 3,4 pp por debajo del nivel del verano de 2001. En el colectivo masculino, el peso del desempleo de larga duración se redujo en 1,3 pp, alcanzando al 30,7% de los desempleados, frente al 34% de hace un año. Por edades, destacó el considerable recorte que registró nuevamente la incidencia del paro de larga duración entre los mayores de 45 años (uno de los colectivos más beneficiados por las bonificaciones a las contribuciones sociales), al alcanzar el 47%, frente al 52,5% del tercer trimestre de 2001. Los descensos interanuales en los otros dos



grupos también fueron importantes, en concreto de 4 pp en el grupo de 30 a 44 años y de 2,7 pp entre los jóvenes (alcanzando el 38,2% y el 30,8%, respectivamente).

19.11.2002.